

Sin sostenibilidad no hay futuro en el turismo

Siendo cada vez más sostenibles, vislumbraremos con cierto optimismo nuestro futuro y el de nuestros hijos

PABLO PAZ - Día 11/12/2010

Hace algún tiempo, sobre todo desde que me dedico al análisis de la industria turística, sigo con especial curiosidad la trayectoria de uno de los hombres que vienen marcando, con una visión del futuro extraordinaria, los pasos a seguir en esto que él denomina como un «bien supremo» y que no es otra cosa que el turismo. Ya su padre, el señor Gabriel Escarrer, me comentó la última vez que tuve la oportunidad de charlar con él, que si estaba orgulloso del imperio hotelero que había levantado, aun más lo estaba de la formación y preparación de sus hijos, en especial de Sebastián, del cual me decía, que si hubiera elegido la política, seguramente habría llegado bastante lejos; pero que por fortuna para Sol Meliá, y seguramente para él mismo, lo tenía a su lado como vicepresidente de la empresa.

Si algo caracteriza a **Sebastián Escarrer**, quien preside, además, la organización empresarial **Exceltur**, que agrupa a las principales compañías del **sector turístico** español, es que cuenta con una vocación mucho más clara, de liderazgo y de proyección pública que su hermano Gabriel. Su trayectoria está más volcada en la reflexión, por lo que casi siempre acierta en sus pronósticos, ya sean estos de orden político, económico o empresarial. Precisamente él viene exponiendo desde hace años, y en diferentes foros, la necesidad de rebajar las tasas de control de tráfico aéreo, colocar el turismo dentro de la carta de sectores prioritarios, resolver el preocupante bajo nivel de la formación profesional, potenciar los idiomas en las escuelas y resolver la polémica de los controladores aéreos. Precisamente, y durante estos días, donde ha elegido nuestra isla de Tenerife y uno de sus hoteles preferidos, como lo es el Gran Meliá Palacio de Isora, para pasar este puente junto a su familia; y mientras otros descansan, él lo ha dedicado a trabajar. Desde una de sus «fábricas de referencia» él denomina así a los espacios turísticos, reunió a todos los directores de hoteles y demás directivos regionales de canarias, liderados por el infatigable Carmelo Pérez, en torno a un tema para él apasionante: el turismo responsable.

Reafirmando su compromiso medioambiental, y como anfitrión de dicha reunión, Carlos Martins, director del hotel, les dio la bienvenida a todos sus compañeros, afirmando que él y su equipo estaban encantados de poder servirlos; así mismo, aseguró sentirse orgulloso de dirigir un hotel donde uno de los objetivos primordiales era, precisamente, la sensibilización y concienciación en cuanto a todos los temas relacionados con la sostenibilidad medioambiental, social y cultural no en vano el hotel tiene el título de Reserva de la Biosfera; por lo que invitaba a todos los presentes a detectar las ideas más innovadoras sobre dichos contenidos; así mismo, dio las gracias al señor Escarrer por haber elegido el hotel Palacio de Isora para instalar el primer sistema de recarga de vehículos eléctricos que se lleva a cabo en Canarias.

Efectivamente, y ante la presencia de las primeras autoridades de Turismo y Medio Ambiente de Canarias, y del alcalde de Guía de Isora, el señor Escarrer junto al director general en España de la empresa N2S, que comercializa estos productos, Francisco de la Peña, reafirmó su compromiso por un turismo responsable, e indicó que el uso de los primeros puntos de carga para los vehículos eléctricos es «una inversión de futuro» que se transformará en una rentabilidad económica a no muy largo plazo, así como redundará en beneficios medioambientales para la isla de Tenerife. Estos puntos de carga, añadió el señor Escarrer, nos sirven para fomentar el uso del coche eléctrico y hacer ver a nuestros clientes que su uso les va a permitir una cómoda movilidad por la isla ya que, además de no contaminar acústicamente, estará exento de emisiones a la atmósfera de dióxido de carbono y les supondrá un ahorro de carburante; de esta forma, y siendo cada vez más sostenibles, podremos vislumbrar con un cierto optimismo nuestro futuro y el de nuestros hijos.